

TEXTO SAGRADO

Alimentación del Futuro

¿Cuál será la alimentación del futuro?: Frutas y granos. Llegará el tiempo cuando la carne no se ingerirá más. La ciencia médica está en su infancia y aún así ha demostrado que nuestra dieta natural es aquella que crece en la tierra. La gente gradualmente se desarrollará hasta llegar a la condición de este alimento natural.

(Abdu'l-Bahá; Ten Days in the Light of 'Akká, pp.8-9)

Alimentación Vegetariana

En cuanto a la cuestión de si la gente debe matar animales para comer los o no, no hay ningún texto explícito en las Sagradas Escrituras Bahá'ís (hasta donde sabemos) a favor o en contra. Es cierto, no obstante, que si el hombre puede vivir con una dieta puramente vegetariana y evitando de este modo matar animales, esto sería preferible. Este es, sin embargo, un asunto muy polémico, y los bahá'ís tienen libertad de expresar sus puntos de vista al respecto.

(De una carta escrita en nombre de Shoghi Effendi a un creyente, 09/7/1931. Selections from the Writings on Some Aspects of Health, Healing, Nutrition and Related Matters, p. 10)

Consumo de Carne

Respecto al consumo de carne animal o su abstinencia, sabe con certeza que, al principio de la creación, Dios determinó el alimento para cada ser viviente, y comer violando esta determinación no está aprobado. Por ejemplo, los animales de presa, tales como el lobo, el león y el leopardo, están dotados con instrumentos desgarradores feroces, como garras y dientes. Por esto es evidente que la comida de tales bestias es la carne. Si trataran de pastar, sus dientes no cortarían el pasto, ni podrían rumiar, porque no tienen muelas. De igual forma, Dios ha dado al ganado dientes para cortar el pasto como una hoz, y por esto entendemos que la comida de esta especie de animales es vegetal. Ellos no pueden perseguir y cazar a otros animales. El halcón tiene un pico encorvado y garras; el pico no le permite pastar, por lo tanto su comida también es la carne.

Pero en cuanto al hombre, vemos que no tiene dientes afilados ni garras filosas ni dientes como hoces. De esto se hace manifiesto y evidente que la comida del hombre son los cereales y las frutas. Algunos de los dientes del hombre son como piedras de molino para moler granos y otros son afilados para cortar las frutas. Por lo tanto, no necesita carne ni está obligado a comerla. Aun sin comer carne podría vivir con el máximo vigor y energía. Por ejemplo, la comunidad de los Brahmanes en India no come carne; sin embargo no son inferiores a otras naciones en fuerza, poder, vigor, reflejos o virtudes intelectuales. Verdaderamente, la matanza de animales y la ingestión de su carne es contraria a la piedad y la compasión, y si uno se puede contentar con cereales, frutas y verduras, aceites y nueces o pistachos, almendras, etc. indudablemente sería mejor y más agradable.

(Ibídem, pp. 2-3)

Dientes Caninos del Hombre

Has escrito en relación a los cuatro dientes caninos del hombre diciendo que estos dientes, dos en la mandíbula superior y dos en la inferior, son para comer carne. Sabe que estos cuatro dientes no fueron hechos para comer carne, aunque uno pueda comerla con ellos. Todos los dientes del hombre fueron creados para comer frutas, cereales y verduras. Estos cuatro dientes, por lo tanto, están diseñados para quebrar cáscaras duras, como las de las almendras. Pero comer carne no está prohibido ni es ilegal; no, el punto es éste: que es posible que el hombre pueda vivir sin comer carne y ser igualmente fuerte. La carne es nutritiva y contiene los elementos de las hierbas, las nueces y las frutas; por lo tanto algunas veces es esencial para los enfermos y para restablecer la salud. No hay objeción en la Ley de Dios a comer carne si se necesita. Por ello, si tu constitución es más bien débil y encuentras que la carne es útil, puedes comerla.

(Ibídem, p. 3)

La Curación en los Animales

La mayoría de las enfermedades que aquejan al hombre también aquejan a los animales, pero el animal no se cura con drogas. En las montañas, así como en los desiertos, el médico del animal son sus facultades del gusto y del olfato. El animal enfermo olfatea las plantas que crecen en los campos; él ingiere aquellas que son dulces y fragantes a su olfato y gusto, y se cura. Esta es la causa de su curación. Cuando el azúcar disminuye en su organismo, comienza a desear cosas dulces; por consiguiente, ingiere las hierbas de sabor dulce, pues la naturaleza lo urge y lo guía; su olor y

sabor le resultan agradables, y las ingiere. El azúcar de su organismo se incrementa, y la salud es restablecida.

Es evidente, entonces, que es posible lograr la curación por medio de hierbas, alimentos y frutos; pero, como en la actualidad la ciencia médica es imperfecta, este hecho no ha sido aún enteramente comprendido. Cuando la ciencia médica alcance la perfección, los tratamientos se llevarán a cabo por medio de hierbas, alimentos, verduras y frutos aromáticos, y por diferentes aguas, de variadas temperaturas.

('Abdu'l-Bahá; Cf. Respuestas a Algunas Preguntas, p. 319-320)